

Arcadio Domínguez, líder de los Jóvenes de la UCD y admirador de Suárez

EL 23-F NO SE REPETIRA

Ha nacido en Las Palmas de Gran Canaria hace treinta años. Cuando tenía doce tuvo que dejar de estudiar para arrimar el hombro en una familia de diez hermanos de condición modesta. Trabajó hasta que se marchó al servicio militar. Después estudió graduado social, que es lo que es ahora. Y está empezando a estudiar la carrera de Derecho. A finales de abril de este año fue elegido secretario general de las Juventudes de UCD, que desde este último congreso se llaman Juventudes Centristas

Es un hombre de hablar pausado, como casi todos los canarios. En apariencia, se diría que es incapaz de engañar a nadie. Cuando le pido sinceridad en una respuesta, me mira con extrañeza y asegura que es absolutamente sincero en todo lo que me dice. Es un hombre inteligente, con don de gentes pero sin untuosidades ni falsas relaciones públicas. Es admirador de Adolfo Suárez, sobre todo por su obra de la transición política.

—¿Por qué ese cambio de nombre de la organización, que se llamaba Juventudes de UCD y ahora es Juventudes Centristas?

—Es una manera de asumir el centrismo dentro de UCD de una manera más directa.

—¿Eso quiere decir que tú también juegas al centro-centro, como Suárez?

—Efectivamente. Yo comencé mi vida política en Unión Canaria, que era un grupo de carácter socialdemócrata, regionalista y autonomista, que luego se integró en UCD. Pero mi vocación pública había nacido ya antes, con el cooperativismo. Soy un ferviente cooperativista y llevo ocho años trabajando en ello.

—Así que eres socialdemócrata, per no de los de Paco Ordóñez.

—Yo le admiro mucho; es un hombre de una capacidad extraordinaria dentro de UCD. Cuando Unión Canaria se integró en UCD yo asumí plenamente el centro, sin que ello quiera decir que haya renunciado a mis ideas socialdemócratas.

—Pero no me dirás que tienes detrás de tí todo lo que ideológicamente supone UCD.

—Modestamente pienso que sí. Mis relaciones son muy buenas con todas las familias ideológicas. En el congreso del mes pasado yo no venía como candidato. Mi nombre empezó a ser manejado como candidato a la secretaría general cuando se decidió formar una candidatura de integración. Me reuní durante muchas horas con representantes democristianos, liberales y socialdemócratas y todos vieron con muy buenos ojos que yo encabezara la candidatura. Antes del congreso yo había elaborado, con otros seis compañeros, un documento en el que nos presentábamos como independientes dentro de UCD y pedíamos la unidad de todas las corrientes. Por eso luego encabezé una candidatura con gente tan diversa.

—¿Pero entonces qué representaba el candidato derrotado?

—Pedro Pérez proviene, de manera mucho más clara, de una de las familias ideológicas de UCD: la familia liberal, de la Federación de Partidos Demócratas y Liberales, de Joaquín Garrigues. El presentaba una opción liberal clara. No era una candidatura de integración, sino de un signo muy concreto. Ahí está la clave del éxito de la mía.

PUNTA DE LANZA DE LA REFORMA

—¿Cómo os dejasteis mangonear por los mayores de UCD en vuestro segundo congreso, con aquellos planteamientos tan progresistas primero y rebajados después?

—No hubo ese mangoneo, ni muchísimo menos. Lo que hubo fue una transparencia absoluta, y se resaltó lo que eran simplemente enmiendas. El partido no entró a saco ni mucho menos. Lo que pasa es que en el pleno se aprobó lo que efectivamente las Juventudes Centristas asumen, al margen de las opiniones individuales de algunos enmendantes.

—¿Qué se propone JJ. CC. dentro del pano-



Las Juventudes Centristas somos punta de lanza de la reforma social, llegando hasta el límite, pero sin crear tensiones

* * *

Hay un pasotismo, una abstención entre los jóvenes, pero nosotros hemos aumentado la afiliación últimamente

rama de la juventud española y dentro del panorama político general?

—Juventudes Centristas quieren ser la punta de lanza de la reforma social, llegando hasta el límite, pero sin crear tensiones en las sociedades. No renuncian a su capacidad de revisionismo de todos los esquemas tradicionales. En ese aspecto es tan avanzada como pueda serlo cualquier partido democrático.

—La cosa no es tan fácil si se tiene en cuenta la profunda crisis de asociacionismo juvenil que existe.

—A primera vista la juventud está un poco retraída y tiene poca fe en la política en general. Hay una abstención, hay un pasotismo. El segundo congreso de JJ. CC. ha sido un «boom», un impacto dentro de lo que es el asociacionismo juvenil. Hemos creado nuevas expectativas. Hay un incremento en la afiliación. A pesar de nuestras contradicciones y discusiones, en nuestro congreso hemos conectado con la gente joven que desconfía de la democracia como foro de discusión. Hay que motivar a la gente para que no se inhiba.

—¿Cuáles son los problemas básicos de la juventud española en estos momentos? ¿Cuál es el primer problema?

—Es el desempleo, la falta de posibilidades de futuro. Ese problema conduce a otros en cadena, como son la delincuencia o las drogas.

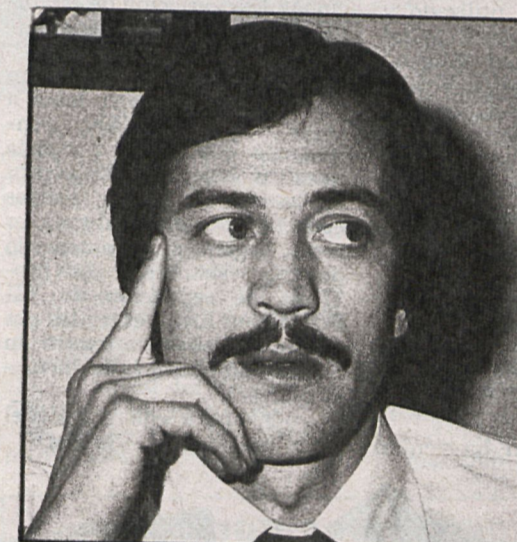
—¿Cuál sería el segundo problema?

—Quizá la falta de instalaciones y centros

Tiene que haber un cambio de mentalidad en toda la población española, y eso necesita tiempo y una incorporación de la gente joven

* * *

Llegaremos a tener un país autonómico, pero tendrán que transcurrir unos años



de reunión, que no sean discotecas o bares, donde la gente pueda reunirse, intercambiar ideas, organizarse para el bien de la sociedad. Ya he mencionado también la delincuencia y las drogas.

AL FINAL... AUTONOMIA

—Procede de Unión Canaria, que era un grupo autonomista.

Entonces, me gustaría conocer tu opinión sobre el proceso autonómico, cómo se ha llevado y qué perspectivas hay.

—Ha habido contradicciones. Creo que es un proceso largo. Quizá se crearon de entrada demasiadas expectativas de que un país centralista ciento por ciento se iba a convertir de la noche a la mañana en un país autonomista. Eso ha producido una guerra por la carrera de haber quién llega el primero. Eso ha dificultado la ordenación del proceso. Hay que actuar con una cierta prudencia. Llegaremos a tener un país autonómico, pero tendrán que transcurrir unos años.

—No veo que la juventud esté desempeñando algún papel en este tema del proceso autonómico. ¿Es que no le importa?

—Ya hemos hablado de la falta de asociacionismo juvenil. La juventud no acaba de incorporarse a la dinámica política de la democracia. Quizás hayan faltado también mensajes a la juventud y ésta no se ha sentido convocada. Nosotros intentamos convocar a la juventud a que participe en todo esto. Los consejos municipales de la Juventud pueden ser un primer paso.

—¿Qué es Canarias, una región, una nacionalidad?

—No es una región propiamente dicha, o si lo es los canarios no lo han asumido. Tampoco creo que sea una nacionalidad. Canarias es un archipiélago, de islas bastante diferenciadas entre sí, con personalidad cada una de ellas.



Cada isla tiene su cabildo. Esa es precisamente la especificidad de Canarias.

—¿Qué necesita Canarias?

—Canarias necesita muchas cosas. En primer lugar, agua. Y necesita verse apoyada y respetada por España, dada la enorme distancia geográfica con la Península y la cercanía a un continente conflictivo como es África. Canarias se siente española ciento por ciento. Es española antes que Granada misma. El canario se siente aislado.

—¿Qué piensa el pueblo de Canarias sobre el Madrid político?

—Insisto en que Canarias se siente un poco lejos de Madrid por la distancia y por el aislamiento.

NO SE REPETIRA
EL 23 DE FEBRERO

—¿Cómo ves la situación política general de España en estos momentos?

—La veo con preocupación, pero no con falta de optimismo. Me preocupa que haya habido el 23 de febrero, porque esto ha roto un poco los esquemas. Pero creo que ha habido una reacción positiva a partir del mismo 23 de febrero. Estoy convencido de que no se van a repetir hechos como esos. La situación política general va transcurriendo por unos cauces normales. Para que la democracia llegue plenamente hasta el último pueblo y a todas las instituciones procedentes del otro régimen tienen que transcurrir muchos años. Tiene que haber un cambio de mentalidad en toda la población española, y eso necesita que transcurra el tiempo y una incorporación de la gente joven. Es una marcha larga. Pero llegaremos al final, porque España no tiene por qué ser diferente.

—Se critica a tu partido, en el sentido de que parece que se preocupa más de sus luchas intestinas y sus banderías que de los problemas del país.

—Es lógico que se critique mucho a UCD, porque es el partido del Gobierno, y la oposición critica como un modo de desplazar a UCD y acceder ellos al Gobierno. Pero yo creo que UCD está haciendo en estos momentos la política posible. Pienso que lo está haciendo bien, con todas las dificultades que tenemos. A UCD le ha tocado gobernar en plena crisis económica y con una pesada herencia. En cuanto a sus problemas internos, todos los partidos los tienen. Pero a los de UCD se les da mayor difusión precisamente por tener la responsabilidad del Gobierno. En el Congreso de UCD de Palma de Mallorca —donde estuve como compromisario— yo noté que la base del partido no quería ser alienada por las tendencias y se entusiasma cada vez que alguien hablaba del «centro».

Texto: Pedro CALVO HERNANDO
Fotos: Asunción Abad

Con la nueva empresa Municipal de la Vivienda

LLEGAN LOS PISOS BARATOS

Demostrar que la empresa pública puede actuar por lo menos tan bien como la privada es lo que pretende el Ayuntamiento madrileño en el terreno de la vivienda. Si la cosas no se tuercen, antes del verano quedará constituida formalmente. Y Valentín Medel, socialista y concejal, presidente de la Junta Municipal de Hortaleza, velará, entre otras cosas, por que sean construidas esas 404 viviendas firmadas con el MOPU, por que se hagan realidad las 1.600 de otros dos futuros posibles convenios más, también con el Ministerio, e intentará dar al traste con esa piqueta que está comiéndose nuestro Madrid.

—¿Cuáles son los objetivos principales de la Empresa Municipal de la Vivienda?

—No son otros que poder contar con el instrumento de gestión eficaz y ágil para llevar a cabo una política de vivienda que, por otro lado, ya viene desarrollando el Ayuntamiento, al menos desde que la corporación tomó posesión. Tenemos firmado un acuerdo con el MOPU para la construcción de 404 viviendas. Dada la falta de infraestructura, lógicamente la ejecución de esta construcción se verá alargada a la sección de viviendas de una delegación, con lo cual la gestión no va a ser todo lo rápida que debiera. El Ayuntamiento tiene muy claro que, mientras las competencias entre la Administración estatal y la local no varíen, ni ésta ni ninguna otra corporación municipal pueden plantarse grandes objetivos en el campo de la vivienda, pues, en definitiva, los medios siguen estando en manos de la Administración central.

LA FINANCIACION ES LA CLAVE

—¿Quiere entonces decir que la financiación es el gran problema?

—Desde luego. Y no ya la propia financiación, que también, en tanto en cuanto se necesita un capital, como el hecho de que la devolución de ese capital por parte del usuario tiene que hacerse dentro de unos plazos que lo hagan posible. Y, evidentemente, los plazos que marca la ley de construcción de la vivienda (al once por ciento y a catorce años) no son accesibles para los sectores sociales a los que se dirige el Ayuntamiento. Como las dificultades parecen concentrarse en este punto, nosotros queremos colaborar para, dentro de nuestro ámbito de actuación, poder ir solucionando pequeños problemas.

—Con muchas limitaciones va a llegar al mundo el «recién nacido», ¿no?

—Desde luego, la EMV es consciente de que no podrá alcanzar todas las metas deseables. Sin embargo, ya tenemos firmado un convenio con el MOPU para la construcción de cuatrocientas cuatro viviendas, para comenzar en julio o agosto de este año y que finalizará en enero o febrero del ochenta y tres. La financiación es de veinticinco años, con un interés del cuatro por ciento. Además, si es factible, irán otros dos convenios, que supondrán

la ejecución de mil seiscientas viviendas más. Por otra parte, ya tenemos asignada, en el presupuesto ordinario, una partida de treinta millones de pesetas. Y ahora estamos estudiando el traspaso del capital que teníamos en VISOMSA. Esta empresa reintegrará a la corporación municipal los terrenos que no ha utilizado y que ésta aportó como capital social: un solar en el polígono diez del sector Veguilla-Valdezarza-Vertedero y el polígono de actuación municipal de La Chimenea, con un valor de 180 millones de pesetas, y el resto, hasta los trescientos millones en acciones, serán reintegrados en efectivo.

POR QUE NOS FUIMOS DE VISOMSA

—Poco entendimiento hubo entre Ayuntamiento y VISOMSA...

—La separación ha venido



Se pretende llevar a cabo un urbanismo racional, muy diferente de las construcciones-monstruo actualmente en boga

dada por dos deseos distintos que han coincidido en un momento determinado. Por un lado, el MOPU quiere potenciar su política de viviendas mediante la ampliación del ámbito de actuación de VISOMSA a todo el territorio nacional. Esa variación de estatutos nos obliga a salir de la empresa. Por otra parte, la corporación municipal tampoco estaba satisfecha de su labor a través de VISOMSA; pensábamos que ésta no cubría nuestros objetivos. Estas dos aspiraciones distintas, unidas en el tiempo, han facilitado las cosas, llegándose a un acuerdo de separación. Y no habrá problema de repetición de VISOMSA ni lucha entre las dos empresas; cada una tendrá un campo amplísimo de actuación.

—¿Qué hará Valentín Medel como presidente de la EMV?

Para el ochenta y tres me gustaría dejar realizados los tres convenios antes mencionados y, sobre todo, me gustaría dejar en marcha una empresa estabilizada, experimentada, un órgano fuerte para que la nueva corporación que entonces llegue pueda pivotar sobre él. La idea es ésa y actuar en el campo de la rehabilitación de edificios, no de viviendas. Estamos empeñados en impedir que el afán de especular con el terreno lleve a la ruina a los edificios. Tenemos prevista la realización de cuatro operaciones de rehabilitación, que terminarán hacia febrero o marzo del ochenta y tres. Y, en definitiva, entre tantos proyectos queremos demostrar que la empresa pública puede ser tan eficaz como la privada. Por eso estamos aquí.

María Eugenia SANTIDRIAN
Fotos: Asunción Abad



Tras su salida de VISOMSA, el Ayuntamiento inicia un nuevo camino cuyo objetivo es la construcción, en principio, de 2.500 viviendas al alcance de todos los bolsillos

«No obstante, mientras la financiación siga en manos de la Administración central, ninguna corporación puede plantearse grandes metas en este terreno», señala el presidente de la empresa y concejal Valentín Medel